

REGLAS DISCERNIMIENTO DE ESPÍRITUS 2ª SEMANA

[328] Reglas para el mismo efecto con mayor discreción de spiritus, y conducen más para la segunda semana.

Avisos más finos para lo mismo, apropiados para la segunda semana.

- **Reglas para el mismo efecto; para lo mismo¹:** Es decir, sentir y conocer (distinguir) lo que me mueve dentro; para aceptar lo bueno y rechazar lo que deja vacío (discernir).
- **Con mayor discreción de espíritus; avisos más finos:** ya hemos visto en la introducción que en esta 2ª Semana, uno no era tentado “**grosera y abiertamente**” (como en 1ª Semana), sino **debajo de especie de bien²**. Aquí, por tanto, el peligro va a estar disfrazado: no lo vemos como un peligro, sino todo lo contrario, como algo bueno³.
- **y conducen más para la 2ª Semana; apropiados para la 2ª Semana:** en esta semana se siente uno más seguro en el buen camino que ha tomado y con más luz. (Por eso, San Ignacio lo llama “vida iluminativa”⁴

1ª Regla:

[329] 1ª regla. La primera: propio es de Dios y de sus ángeles en sus mociones dar verdadera alegría y gozo espiritual, quitando toda tristeza y turbación, que el enemigo induce; del qual es propio militar contra la tal alegría y consolación espiritual, trayendo razones aparentes, sotilezas y assiduas falacias.

1) El camino de Jesús es de alegría profunda, y no de tristeza o confusión. Estas son contrarias a Jesús y proceden de engaños, falsedades o apariencias.

¹ Recordar lo que dijimos en la página 129 de 1ª Semana.

² Recordar páginas 185-186 de 2ª Semana.

³ Recordar el ejemplo del Banco., páginas 287-288

⁴ EE 10.

- Propio es de Dios y de sus ángeles en sus mociones: San Ignacio quiere darnos señales para distinguir las mociones (lo que nos mueve dentro): las que vienen de Dios y las que no vienen de Él. Por **ángeles** hay que entender los mensajes que Dios nos envía y pueden ser de formas muy diferentes.
- **Dar verdadera alegría; el camino de Jesús es de alegría profunda:** no toda alegría que uno experimenta es verdadera: muchas alegrías duran un momento, o lo que es peor, dejan “seco y descontento”, como decía San Ignacio. Para que una alegría sea de Dios tiene que ser **verdadera (profunda)**, que nos llena y “quedamos contentos y alegres”⁵
- **Y gozo espiritual:** la **alegría** parece que la sentimos por algo que nos ocurre; el **gozo** es una experiencia que nos invade y llena por dentro ocurra lo que ocurra por fuera, no depende de lo que nos rodea.

No podemos decir lo que es, sino hay que sentirlo. Por eso San Ignacio lo llama “espiritual”, es decir, no es material, no es una “cosa”.

Por ejemplo, el tener un coche me llena de alegría, pero no me puede llenar de gozo, que no es acumular cosas. El gozo da sentido a la vida, más aún es sentirme lleno de vida y con ganas de darla.

Pues bien, San Ignacio dice en esta regla que lo propio de Dios es dar esta alegría que no deja vacío y este gozo “espiritual”, que nos liberan de todo lo que nos destruye o hunde.

- **Quitando toda tristeza y turbación que el enemigo induce:** cuando uno experimenta esta alegría y gozo de Dios no hay sitio para tristezas ni turbaciones (miedos, angustias, preocupaciones, etc.).
- **Del cual (enemigo) es propio militar (ir) contra la tal alegría y consolación espiritual⁶:** es importante caer en la cuenta que según San Ignacio estas cosas que nos pueden deprimir o arruinar el sentido

⁵ Repasar páginas 121-123 de 1ª Semana.

⁶ Recordar la 3ª regla de 1ª Semana páginas 139-142.

de la vida las trae “el enemigo”, nunca Dios. Pero ¿cómo induce (nos mete) el “enemigo” la “tristeza y turbación”?

- **Trayendo razones aparentes, sotilezas** (comeduras de coco) **y asiduas falacias** (engaños continuos); **estas son contrarias a Jesús, y proceden de engaños, falsedades o apariencias**: es decir, hay que hacer más caso a lo que nos llena el corazón de “verdadera alegría y gozo espiritual” que todas las comeduras de coco o excusas que nos buscamos tontamente para dejar lo que más nos merece la pena.

2ª Regla:

[330] 2ª regla. La segunda: sólo es de Dios nuestro Señor dar consolación a la ánima sin causa precedente; porque es propio del Criador entrar, salir, hacer moción en ella, trayéndola toda en amor de la su divina majestad. Digo sin causa, sin ningún previo sentimiento o conocimiento de algún objeto, por el qual venga la tal consolación mediante sus actos de entendimiento y voluntad.

2 Una alegría y paz profunda e inesperada descubre la presencia de Jesús, que invita y atrae hacia lo suyo. Por “inesperada” se entiende que no venga de imaginaciones, sentimientos o razonamientos con que uno la ande procurando.

- **Solo es de Dios nuestro Señor dar consolación a la ánima sin causa precedente; una alegría y paz profunda e inesperada descubre la presencia de Jesús**: San Ignacio quiere que en esta semana tengamos claro de qué cosas podemos fiarnos. Ya hemos visto que en esta “**vida iluminativa**” uno puede engañarse “**debajo de especie de bien**” o lo que es lo mismo, sintiendo “consolación”. Por eso, en esta 2ª regla nos dice que la consolación que solo es de Dios es la **inesperada**, que no tiene explicación (“sin causa precedente”), que nos coge por sorpresa, sintiendo algo que ni podíamos soñar.
- **Porque es propio del criador entrar, salir, hacer moción en ella** (moverla), **trayéndola toda en amor de la su divina majestad** (de Dios y de los demás); **la presencia de Jesús que**

invita y atrae a lo suyo: en la presentación⁷ dijimos que San Ignacio, casi siempre llama a Dios, “nuestro Criador y Señor”: que está presente en todo y es dueño de todo. Porque le pertenecemos puede libremente “entrar y salir” en nosotros cuando quiere y como quiere, llenándonos de vida y amor desinteresado (no egoísta). Nosotros no podemos manejarlo. Por eso dice San Ignacio que cuando Dios “entra” en nosotros, **toda** nuestra persona se siente llena de amor y paz, sin ataduras y libre. Es una experiencia que nadie puede ni imaginar si no la ha tenido.

- **Digo sin causa, sin ningún previo sentimiento o conocimiento de algún objeto, por el cual venga la tal consolación mediante sus actos de entendimiento y voluntad; por “inesperada” se entiende que no venga de imaginaciones, sentimientos o razonamientos con que uno la ande procurando:** En la anotación 15⁸ San Ignacio prohíbe al que da los EE que “trate de llevar hacia un camino o hacia otro” al ejercitante, pues sólo Dios debe hacerlo. Aquí nos dice que nada puede sustituir a Dios. Dios es **inesperado, sin causa**. No hay **imaginaciones, sentimientos o razonamientos** por los que podamos alcanzarlo. Es lo que vimos en la regla 9 de 1^a Semana⁹: en la desolación experimentamos que no podemos nada; aquí, en la consolación **sin causa precedente**, que lo que Dios da no tiene comparación.

3^a Regla.

[331] 3^a regla. La tercera: con causa puede consolar al ánima así el buen ángel como el malo, por contrarios fines: el buen ángel, por provecho del ánima, para que crezca y suba de bien en mejor; y el mal ángel para el contrario, y adelante para traerla a su dañada intención y malicia.

3 *Estos empeños nuestros (imaginaciones, razonamientos, etcétera) pueden dar origen a diversos tipos de entusiasmos y satisfacciones: unos que nos impulsan a la libertad en la causa de Jesús y otros que lo hacen en sentido contrario.*

- **con causa:** cuando con nuestro entendimiento y nuestra voluntad buscamos a Dios, podemos tener consolaciones que han tenido causa precedente: “**estos empeños nuestros**

⁷ Ver página 14 de Presentación.

⁸ Ver páginas 50-52 de Presentación.

⁹ Ver páginas 148-150.

(imaginaciones, razonamientos, etc.) pueden dar origen a diversos tipos de entusiasmo y satisfacciones” (consolaciones).

- **puede consolar al ánima así el buen ángel como el malo, por contrarios fines:** el bueno, **por provecho** de la persona para que siga el buen camino empezado; el malo, para confundirnos y volver sin darnos cuenta a lo que no queríamos. En la **introducción**¹⁰ decimos que esta 2ª Semana es más complicada que la 1ª. Allí teníamos que superar las desolaciones, pero de las consolaciones podíamos fiarnos. Aquí, sin embargo, las consolaciones que no vienen **sólo de Dios** pueden equivocarnos y por eso necesitan **mayor discreción de espíritus**¹¹

4ª Regla.

[332] 4ª regla. La cuarta: propio es del ángel malo, que se forma sub angelo lucis, entrar con la ánima devota, y salir consigo; es a saber, traer pensamientos buenos y santos conforme a la tal ánima justa y, después, poco a poco, procura de salirse trayendo a la ánima a sus engaños cubiertos y perversas intenciones.

4 Es muy común empezar con buen rumbo y terminar perdiéndolo, o empezar con libertad y terminar con ataduras, por no descubrir cómo uno mismo poco a poco se engaña.

- **propio del ángel malo, que se forma sub angelo lucis** (que toma la forma de bueno: nos da luz y vemos más claro) **entrar con la ánima devota** (con nuestra buena intención) **y salir consigo** (engañarnos).
- **es a saber, traer pensamientos buenos y santos conforme a la tal ánima justa:** porque no puede “entrar” de otra forma¹²

¹⁰ Ver páginas 284-286

¹¹ EE 328 (página. 289).

¹² Recordar el ejemplo del banco, página 287-288.

- **y después poco a poco:** esto no ocurre de la noche a la mañana.
- **procura de salirse trayendo a la ánima a sus engaños cubiertos:** en la regla 13 de discernimiento de 1ª Semana se hablaba de unos **“engaños manifiestos”** para la persona de buen juicio. Aquí, sin embargo, no dice que acudamos a nadie, porque los engaños son **“cubiertos”**: **“con pensamientos buenos y santos”**. Sólo uno mismo puede sospechar que se está engañando y no admitimos que los demás sospechen de nosotros.
- **y perversas intenciones:** las buenas intenciones con que uno había empezado pueden convertirse **“poco a poco”** en malas. En este tiempo hay que descubrir el engaño.

Resumiendo:

- *es muy común empezar con buen rumbo y terminar perdiéndolo, o empezar con libertad y terminar con ataduras, por no descubrir cómo uno mismo poco a poco se engaña.*

5ª Regla.

[333] 5ª regla. La quinta: debemos mucho advertir el discurso de los pensamientos ; y si el principio, medio y fin es todo bueno, inclinado a todo bien, señal es de buen ángel ; mas si en el discurso de los pensamientos que trae, acaba en alguna cosa mala o distrativa, o menos buena que la que el ánima antes tenía propuesta de hacer, o la enflaquece o inquieta o conturba a la ánima, quitándola su paz, tranquilidad y quietud que antes tenía, clara señal es proceder de mal espíritu, enemigo de nuestro provecho y salud eterna.

5 Hemos de estar muy atentos a los procesos de nuestros pensamientos y planteos: si de principio a fin son positivos, para seguirlos ; pero si empiezan con buen rumbo y luego van desviándose, o se va perdiendo la verdadera libertad, o la tranquilidad y paz profundas, entonces habrá que resistirse a ellos.

Esta regla nos da consejos para poder descubrir los **“engaños encubiertos”** del **“ángel malo”** que se presenta como “luz”. Para esto va a fijarse en dos cosas: los **pensamientos** que hay detrás de mis buenas intenciones que me llenan de consolación, y lo que voy **sintiendo**. Quiere que nos fijemos no solo en las razones, sino también en los sentimientos.

Solo teniendo en cuenta estas dos cosas podremos descubrir nuestros engaños y excusas.

- **Debemos mucho advertir el discurso de los pensamientos; *hemos de estar muy atentos a los procesos de nuestros pensamientos y planteos***¹³. Todos los “pensamientos” que me mueven en la consolación tienen su historia y su recorrido en mi experiencia. Aquí se nos dice que estemos muy atentos a ese recorrido.
- **Y si el principio medio y fin es todo bueno; *si de principio a fin son positivos***: la historia de nuestros “pensamientos” tiene un principio, un recorrido y apuntan a algo. Dice San Ignacio que todo esto debe ser bueno. Es lo mismo que pedimos en la oración preparatoria¹⁴: tenemos que responsabilizarnos, no sólo de las buenas intenciones, sino de todo lo que viene después. Aquí quiere que controlemos todo lo que vamos viviendo, y no quedarnos tranquilos porque el comienzo fuese bueno, dando por supuesto que lo que salga después también lo va a ser.
- **inclinado a todo bien**: hablamos de inclinación cuando la cosa no está clara pero uno se huele a qué tiende. Pues bien, quiere que nos fijemos si lo que estamos viviendo se inclina (apunta) **a todo bien**.
- **señal es de buen ángel; *para seguirlos***: al comprobar que todos nuestros pensamientos apuntan al “para” del P.F.
- **mas si en el discurso (recorrido) de los pensamientos que trae acaba en alguna cosa:**
 1. **mala**: a veces nos ha cogido por sorpresa descubrir en nosotros cosas no tan buenas como nos creíamos. Hay que tener valentía y sinceridad para reconocerlo, de lo contrario, nos engañamos.
 2. **o distrativa**: ¿Qué quiere decir “distrativa” (distractiva)? Por lo pronto no es algo malo, como lo anterior, pero tampoco lleva a nada bueno. Sencillamente no lleva a nada.

¹³ Recordar lo que San Ignacio entendía por “pensamientos” en EE 32 (páginas 18-19).

¹⁴ Ver páginas 163-165.

Podemos decir que nos “distrae” del “para” del PyF. Es simplemente “pasar el rato”: no merece la pena ni llena mi vida. Sería algo parecido al poso que dejaban en San Ignacio sus ilusiones sobre aquella señora: “quedaba seco y descontento”¹⁵. Es lo mismo que moverse en el ESTÍMULO-RESPUESTA: una vez que hemos dado “respuesta”, necesitamos otro “estímulo”. Si nos fijamos, nada de esto es malo, pero sí nos deja sin rumbo, sin nada que me llene y termina uno pasando de todo.

3. **o menos buena que la que el ánimo antes tenía propuesta de hacer:** es la tercera cosa que puede hacernos sospechar que la consolación que tenemos es falsa: cuando nos deja a mitad de camino. Es decir, si yo apuntaba al principio a 100 y ya voy por 60. Esto no es buena señal (no voy “de bien en mejor subiendo”¹⁶, y sólo yo puedo descubrirlo si tengo el valor de reconocerlo).

Todo esto nos llevará a:

- ***pero si empiezan con buen rumbo y luego van desviándose, o se va perdiendo la verdadera libertad.***

Hasta aquí nos hemos fijado en los “pensamientos” que hay detrás de la consolación. Ahora San Ignacio quiere que atendamos a algo más sencillo aunque no tan claro: lo que sentimos...

1. **o la enflaquece o inquieta o conturba a la ánimo:** pierde uno fuerza, ilusión y alegría.
2. **quitándola su paz, tranquilidad y quietud que antes tenía:** todo esto es como un timbre de alarma que nos avisa de que está cambiando nuestro “para” y por tanto tenemos que sospechar de nuestra consolación. Si descubrimos en nuestros “pensamientos” o “sentimientos” alguno de estos engaños
3. **clara señal es proceder del mal espíritu enemigo de nuestro provecho y salud eterna; entonces habrá que resistirse a ellos.**

¹⁵Ver páginas 121-123.

¹⁶ Regla 2ª de 1ª Semana. Páginas 136-139.

6ª Regla.

[334] 6ª regla. La sexta: quando el enemigo de natura humana fuere sentido y conocido de su cola serpentina y mal fin a que induce, aprovecha a la persona que fue dél tentada, mirar luego en el discurso de los buenos pensamientos que le truxo, y el principio dellos, y cómo poco a poco procuró hacerla descender de la suavidad y gozo spiritual en que estaba, hasta traerla a su intención depravada; para que con la tal experiencia conocida y notada, se guarde para delante de sus acostumbrados engaños.

6 *Quando esto anterior sucede, ayuda mucho detenerse a revisarlo: cómo poco a poco se fue cayendo en el engaño y se fue perdiendo la libertad, y se fue uno apartando de Jesús y su causa; y cómo se perdió la alegría y la paz interiores; para así sacar lección de la experiencia, para cuando de nuevo se empiece a presentar el caso.*

- **quando el enemigo de natura humana fuere sentido y conocido de su cola serpentina** (sus engaños) **y mal fin a que induce** (lleva); **cuando esto anterior sucede**: una vez descubierto que la consolación es falsa, o porque he **sentido** inquietud, intranquilidad, etc. o **conocido** que mis pensamientos me llevaban a perder mi “para”.
- **aprovecha a la persona que fue del tentada; y ayuda mucho detenerse a revisarlo**: sólo uno mismo puede revisar y examinar su engaño.
- **mirar luego** (en ese momento) **en el discurso de los buenos pensamientos que le trajo, y el principio dellos**: no dejarlo para después, sino cuando la experiencia está reciente. Pararse y caer en la cuenta de lo que ha pasado. Sobre todo descubrir que el principio de los pensamientos era bueno, y sin embargo eso no aseguró nada.
- **y cómo poco a poco procuró hacerla descender de la suavidad y gozo espiritual en que estaba, hasta traerla a su intención depravada** (mala); **cómo poco a poco se fue cayendo en el engaño y se fue perdiendo la libertad, y se fue uno apartando de Jesús y su causa; y cómo perdió la alegría y la paz interiores**: el perder la **suavidad y gozo espiritual** (la alegría y la paz interiores) es el timbre de alarma que nos descubre el engaño. Es muy importante caer en la cuenta que eso sucedió muy **poco a poco**, pero nos llevaba a una **intención** que no tenía nada que ver con la del principio.

- para que con la tal experiencia conocida y notada, se guarde para adelante de sus acostumbrados engaños; *para así sacar lección de la experiencia, para cuando de nuevo se empiece a presentar el caso*: es aprender de nuestros propios errores. Sólo esa experiencia conocida (observándola con atención paso a paso) y notada (que la sienta nada más empezar), puede espabilarme para descubrir en seguida los **engaños acostumbrados** (los propios de cada uno).

Esto sólo puede hacerlo la propia persona. Mi experiencia me enseña más que lo que me digan de fuera.

7ª Regla.

[335] 7ª regla. La séptima: en los que proceden de bien en mejor, el buen ángel toca a la tal ánima dulce, leve y suavemente, como gota de agua que entra en una esponja; y el malo toca agudamente y con sonido y inquietud, como cuando la gota de agua cae sobre la piedra ; y a los que proceden de mal en peor, tocan los sobredichos spíritus contrario modo ; cuya causa es la dispusición del ánima ser a los dichos ángeles contraria o símile ; porque cuando es contraria, entran con estrépito y consentido s, perceptiblemente; y quando es símile, entra con silencio como en propia casa a puerta abierta.

7 A quien va siguiendo más y más el camino de Jesús, las invitaciones o llamados de él le parecen como connaturales, y los contrarios le resultan estridentes; y sucede a la inversa a quien no se domina a sí mismo y carece de libertad y rumbo. Y la razón es clara: que algo entra con suavidad en lo que se le parece y choca con lo que le es contrario, como una gota de agua que de muy diversa manera cae en una esponja mojada o en una piedra.

Estas reglas van a recordarnos algo que ya tratamos en las reglas 1ª y 2ª de 1ª semana: que antes de atender a lo que experimentamos (si es agradable o desagradable, “consolación” o “desolación”) tengo que saber dónde está mi “para”: si es el P.F o apunta a mi yo (egoísmo)¹⁷

¹⁷ Recordar 1ª y 2ª Regla de 1ª Semana, páginas 135-139.

- **En los que proceden de bien en mejor; a quien va siguiendo más y más el camino de Jesús:** es el “para” del P.F¹⁸.
- **El buen ángel toca a la tal ánima dulce, leve y suavemente:** (En la 2ª Regla de 1ª Semana, decía, entre otras cosas, que experimentábamos el buen espíritu “facilitando y quitando todos impedimentos”, es decir, suavemente), **como gota de agua que entra en una esponja:** ni hace ruido ni salpica.
- **y el malo toca agudamente y con sonido y inquietud:** (En la Regla 2ª de 1ª Semana se decía: “poner impedimentos, inquietando con falsas razones”), **como cuando la gota de agua cae sobre la piedra:** salpica y hace ruido, choca.
- **y a los que proceden de mal en peor:** Correspondería a la 1ª Regla de 1ª Semana: su “para” es el ESTÍMULO-RESPUESTA¹⁹.
- **tocan los sobredichos espíritus contrario modo:** En la 1ª Regla de 1ª Semana, el mal espíritu se experimentaba con “placeres aparentes...” y el bueno con remordimientos.
- **Cuya causa es la disposición del ánima ser a los dichos ángeles contraria o símile (semejante): y la razón es clara: que algo entra con suavidad en lo que se parece y choca con lo que le es contrario.**

Con el ejemplo del Banco²⁰ se entiende: si soy un delincuente, la proposición de asaltar un banco no me choca; pero si me echan en cara la vida que llevo, sí... me molesta e inquieta. Por el contrario, si he cambiado de vida lo que me choca es que me propongan el asalto.

¹⁸ 2ª Regla. páginas 136-139

¹⁹ Ver páginas 135-136.

²⁰ Ver páginas 187-188.

Es decir, San Ignacio nos avisa, antes de terminar estas reglas sobre el discernimiento tan complicadas, que lo primero que tengo que hacer para distinguir si los movimientos que siento son buenos o me hacen daño, es saber dónde tengo puesto mi “para”: lo que vaya en contra, me chocará; lo que vaya a favor, me agrada, e incluso me dejaré llevar casi sin darme cuenta.

Pero, ¿cómo averiguar si mi “para” es el del PyF o el del ESTÍMULO-RESPUESTA? Quizás sólo cayendo en la cuenta cómo me deja lo que me agrada cuando se termina: si “seco y descontento”, estoy en el ESTÍMULO-RESPUESTA; si “alegre y contento” en el “para” del P.F.

8ª Regla.

[336] 8ª regla. La octava: quando la consolación es sin causa, dado que en ella no haya engaño por ser sólo Dios nuestro Señor, como está dicho, pero la persona espiritual, a quien Dios da la tal consolación, debe, con mucha vigilancia y atención, mirar y discernir el propio tiempo de la tal actual consolación, del siguiente en que la ánima queda caliente, y favorecida con el favor y reliquias de la consolación pasada; porque muchas veces en este segundo tiempo por su propio discurso de hábitos y consecuencias de los conceptos y juicios, o por el buen espíritu o por el malo forma diversos propósitos y pareceres, que no son dados inmediatamente de Dios nuestro Señor; y por tanto han menester ser mucho bien examinados, antes que se les dé entero crédito ni que se pongan en efecto.

8 Cuando se dan la paz y alegría inesperadas, señales de la presencia de Jesús, hay que tener mucho cuidado, pasadas ellas, en el tiempo que sigue, en que uno queda como predispuesto por lo anterior. Porque muchas veces en este tiempo se le ocurren a uno cosas o proyectos que no son los de Jesús o aun son contrarios a él y a su causa; y para distinguir unos de otros hace falta detenerse mucho a examinarlos antes de darlos por válidos y comenzar a realizarlos.

- **Quando la consolación es sin causa, dado que en ella no haya engaño por ser de sólo Dios nuestro Señor, como está dicho; cuando se dan la paz y la alegría inesperadas, señales de la presencia de Jesús²¹.**
- **Pero la persona espiritual a quien Dios da la tal consolación, debe con mucha vigilancia y atención, mirar y discernir el propio tiempo de la tal actual consolación**

²¹Aquí nos recuerda la regla 2ª de 2ª Semana. Ver páginas 291-292.

del siguiente; **hay que tener mucho cuidado, pasadas ellas, en el tiempo que sigue:** Aquí vuelve a recordarnos algo que ya vimos en la **Introducción** al discernimiento de 1ª Semana²²: “Sin tiempo no podemos distinguir los movimientos que merecen la pena, de los que no”. Ahora tengo que “vigilar” y estar muy “atento” para “mirar y distinguir” (discernir) el tiempo en el que sólo Dios me sorprendió con su consolación, porque siempre será en mi vida luz, fuerza y ayuda, y vale más que todo lo que me puedan decir de Dios.

Pero una cosa es recordar y ayudarse de ese “regalo”, y otra creer que de ahí en adelante, porque he tenido esa experiencia de Dios, ya no me puedo engañar. Por eso hay que distinguir lo que Dios me dio, del tiempo siguiente.

- **En que la ánima queda caliente, y favorecida con el favor y reliquias** (poso que nos deja) **de la consolación pasada; en que uno queda como predispuesto por lo anterior:** la alegría y la paz que experimenté cuando Dios se hizo presente en “la consolación sin causa” en mi vida, pueden dejarme tan entusiasmado que “alucine” creyendo que lo que se me ocurra o sienta después, también es “sólo de Dios”, y eso es sólo el poso que ha dejado en mí aquella experiencia tan profunda, pero no es Dios mismo. Recordar lo que nos dijo en las reglas 3ª y 4ª de 2ª semana: cuando la consolación es “con causa”, cuando con nuestro entendimiento, voluntad, imaginación, etc., buscamos a Dios, puede ser verdadera o puede ser falsa²³
- **Porque muchas veces en este segundo tiempo por su propio discurso** (razonamiento) **de hábitos** (enganches, hábitos, manías) **y consecuencias de los conceptos** (ideas) **y juicios, o por el buen espíritu o por el malo forman diversos propósitos y pareceres, que no son dados inmediatamente de Dios nuestro Señor; porque muchas veces en este tiempo se le ocurren a uno cosas o proyectos que no son de Jesús, o aun son contrarios a él y a su causa:** por tanto, avisa que en este segundo tiempo no es Dios mismo el que actúa, sino yo con mis razonamientos, ideas, manías, etc., y aquí puedo ser engañado en mis **propósitos** o en lo que se me ocurre (**pareceres**).

²² Ver páginas 121-126.

²³ Ver páginas 292-294.

- **Y por tanto han menester ser mucho bien examinados, antes que se les dé entero crédito ni que se pongan en efecto; y para distinguir unos de otros hace falta detenerse mucho a examinarlos antes de darlos por válidos y comenzar a realizarlos:** El que Dios nos dé su ayuda no quiere decir que todo nos lo va a dar solucionado: Dios nunca nos sustituye ni nos anula, y quiere que seamos nosotros mismos los que busquemos y decidamos desde nuestra libertad. Por eso San Ignacio cayó en la cuenta de que Dios, cuando nos visita, dándonos una luz y fuerza que ni podíamos sospechar, no es para que ya no tengamos nada que hacer, como si fuéramos niños que todo se lo hacen, sino para que nos sirva de ayuda en nuestra búsqueda de lo mejor, siendo responsables y adultos, y, por tanto, examinando todo lo que se nos ocurra antes de fiarnos del todo y de ponerlo en práctica; porque podremos ser engañados “con pensamientos buenos y santos.